

Tablero

=1931=

Meridiano de la situación

= Envío de la U. L. de E. =

En Cuba los trastornos de orden financiero y político entran en una nueva situación de desesperación y confusión.

En efecto, todo hace creer que las masas, agitados en gran parte por la influencia revolucionaria comunista, han tenido que ver con una minoría de aristócratas del *Havana Yacht Club*, bien conocida, esta minoría, por su desprecio del negro y su actitud de siempre, favorable a la intervención yanqui; siempre, como es natural, si esta intervención les es favorable.

En 1906, cuando el Presidente Estrada Palma pidió por medio de Mr. Steinhart la ayuda militar yanqui, contra una insurrección cubana, así como el Vice-Presidente Dr. Méndez Capote, encontraron muy mal la actitud de Roosevelt que no les favorecía, al punto de renunciar a sus puestos ante de transigir con los revolucionarios, creando así una situación difícil a la nación.

Es por esto que el despacho siguiente, sintomático de la actitud popular cubana, indica la completa quiebra política del grupo menocalista, para hacerse valer ante Machado como Jefe popular del movimiento radical o comunista. Estos señores Menocal y Méndez Capote, no pueden por ellos mismos sublevar a las masas contra el gobierno actual, a pesar de su debilidad manifiesta

por la terrible situación económica, capaz de engendrar todas las dificultades; pero tratan de ocultarse detrás de un movimiento de agitación obrera, para hacer mayor aun la amenaza revolucionaria contra Machado.

El general Menocal no es, como quiere aparecerlo, un Jefe de extrema izquierda de convicciones rojas; pero sí el inspirador hábil de un programa fascista, que trata de sudar toda la demagogia posible para, con la ayuda obrera, conquistar fácilmente el poder que en otros tiempos gozó con la mayor complacencia de Wall Street.

La *Unión Latino-Americana de Estudiantes de París* a la que pertenecen la mayor parte de los estudiantes anti-imperialistas, expulsados de sus países respectivos por dictaduras, no puede o no debe mantenerse indiferente, sino al contrario desenmascarar la política intervencionalista de estos señores de la oposición, que quieren simplemente sustituirse a Machado, aunque, si para esto es preciso, hacer desembarcar marinos yanquis como en Nicaragua.

He aquí el cable en cuestión:

Embajador Estados Unidos, La Habana, Cuba.

Consideramos como demostración imperialista interpretación preventiva enmienda Platt vulgarmente llamada notas americanas pedida declaraciones Prensa Asociada por Menocal Méndez-Capote y Compañía contrario sentimiento anti-imperialista pueblo cubano.

Protestamos intromisión norteamericana política cubana.

Unión Latino-Americana de Estudiantes de París.

París febrero, 1931.

Cuartillas de Ramón y Cajal leídas el 20 de Mayo pasado, al inaugurarse en Madrid, y en la Facultad de Medicina, el monumento del caso.

Agradezco en el alma el homenaje con que los simpáticos estudiantes de Medicina de Madrid han querido honrar una ancianidad laboriosa y a un modesto cultivador de la investigación científica.

Desconozco la estatua, e ignoro si se me parece. Poco importa la semejanza. Estos trasuntos de piedra son símbolos de vidas. Para la ejemplaridad deseada, basta con que se escriba en el pedestal un nombre evocador de un sentimiento patriótico, de una idea o de un esfuerzo útil y perseverante. La verdadera estatua es algo vivo que palpita en la memoria de quienes la erigen, y quien, al revés de la célebre de Milo, posee brazos movidos por un pensamiento dinámico y renovador. Huelga confesar que estimo semejante distinción hartamente excesiva e hiperbólica. Deploro sinceramente que la estatua se alce sobre un pedestal hartamente mediocre. Creo, además, que estas imágenes de piedra deben erigirse cuando el correr del tiempo y la perspectiva ideal depuren y corrijan la obra del investigador, y pueda el mundo sabio apreciar fríamente la solidez y originalidad de las doctrinas o descubrimientos objetivos del hombre del laboratorio.

Si el Yo no fuera cosa aborrecible y no acusara una pueril vanidad, declararía que en mí solo es lícito alabar al patriota. Allí en mi lejana juventud advertí con asombro que la Anatomía y la Histología se fabricaban sin contar nada con España, y yo me propuse que, en la medida de lo posible, Europa contara con nosotros. Mi mérito con

sistió en haber sentido con vehemencias y pesadumbre nuestro atraso científico. Abandonando estériles jeremiadas procuré incorporarme sin vacilar, con entusiasmo, aunque sin medios y falta de estímulos externos, al tajo de la investigación, donde el trabajo obstinado siempre alcanza su premio, tarde o temprano. Abierto el camino, son muchos los que me han seguido y bastantes los que me han superado. Es para mí motivo de patriótico orgullo que en el extranjero se hable ya de la escuela de Cajal incluyéndose en ella hasta a muchos que apenas han sido mis discípulos o que sólo me han conocido en la fase dolorosa de mi decadencia. Suprema virtud del ejemplo que anima y alienta hasta a los que laboran en medios científicos alejados de nuestras aficiones. Y es que, a despecho del pesimismo desconsolador de muchos, vamos cobrando fe en las aptitudes de la raza para la exploración fecunda de la Naturaleza y en los milagros del trabajo perseverante, cuando está asistido por la clara visión de que nuestra patria no será grande sino deseándola grande, y que no tendrá jamás otra fuerza y otro prestigio que los fundados en la labor altruista, heroica y perseverante de sus hijos.

Aunque en este orden de actividades no son menester incentivos materiales, ya que el aficionado a la ciencia saca sus energías de la fuente inexhausta de su patriotismo y de su amor a la verdad, yo no he olvidado la juventud estudiosa. En mi testamento instituyo premios para los alumnos más brillantes y capaces de la Facultad de Medicina de Madrid y de algunas provincias.

Termino haciendo fervientes votos por que España, ya despierta de su modorra secular, se incorpore brillante y definitivamente a la hora de la civilización universal.—*J. Ramón y Cajal.*

(De *La Libertad*, Madrid)

Reflexión sobre los "gringos"

El caso de nuestros compatriotas emigrados, que andan errantes y famélicos por toda América, viviendo de la caridad pública, sin medios de trabajo ni esperanza de obtenerlo, es de los que ofenden y sonrojan. Las escenas de dolor y de miseria que se contemplan en tierras americanas, en las urbes y en el campo, en los muelles y en las casas de refugio, en los paseos públicos y en los hospitales, donde gimen masas de hombres, mujeres y niños, esqueléticos, medio desnudos, en plena miseria, no son para ser descritas. (Párrafos de un diario español.)

Entre América y la muerte, han elegido la América, poniendo en ésta su última esperanza. Son ellos, desde ese instante, los emigrantes de Europa, los exilados forzosos, los obligados parias de todas las latitudes; son ellos los futuros gringos, heroicamente resueltos, en un gesto de supremo amor por la vida, a fecundar las tierras vírgenes de la soñada América, la Atlántida encantada que presintió Platón . . .

Van llevando en los ojos la visión de los campos fecundos con que ellos han soñado, durmiéndose al arrullo de cantos de leyenda, echados a rodar en sus países por bocas interesadas en transportar al mundo nuevo todos los brazos sobrantes en las regiones fatigadas de dar fruto.

Van—montón de energías y amarguras—corridos por leyes tiránicas, por contrariedades crueles, originadas por los mismos hombres. Son víctimas que huyen. Salen de las llamas para caer en las brasas. Han entrevisto la Pampa ubérrime que, generosa, debe darles mil por uno, con instituciones libres, libres para todos—tierra,



LA SASTRERIA

LA COLOMBIANA
Fco. GOMEZ Z.

Avisa a su clientela que se trasladó al local frente al Siglo Nuevo, contiguo a la Iglesia del Carmen.

Gran surtido de los mejores casimires ingleses.

Teléfono 3238.